



**MATERIA: TALLER DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR
TRABAJO FINAL INTEGRADOR**

TEMA:

INTERVENCIÓN DE ESTADOS UNIDOS EN AFGANISTÁN

TÍTULO:

LA INFLUENCIA DEL AMBIENTE OPERACIONAL (AO) EN LA
RETIRADA DE EEUU DE AFGANISTÁN.

AUTOR: Mayor ALEJANDRO GERMAN TAUBENSCHLAG

TUTOR: Profesor PAULO BOTTA

Año 2022

Resumen

Los conflictos internacionales son complejos, si a ello le agregamos el factor de la fuerza militar su complejidad aumenta y si a su vez consideramos la influencia de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones esta complejidad es aún más grande. Debemos tener en cuenta que la complejidad responde a características propias de la coyuntura que se presenta en un momento y lugar dados.

La característica distintiva de nuestra época es que la rápida comunicación e información en todas direcciones agregan un sin número de variables que pueden influir en el devenir de los conflictos haciendo muy difícil de prever su evolución y el impacto de las decisiones a largo plazo.

Ante esta situación es menester contemplar en detalle el ambiente operacional para poder identificar los actores, sus intenciones, las vinculaciones entre los mismos, sus intereses y objetivos, de modo tal de poder contar con herramientas que nos permitan establecer certezas para guiar el planeamiento de nuestros modos de acción en búsqueda de alcanzar los propios estados finales, trazando objetivos claros, definidos y alcanzables.

El teatro de operaciones de Afganistán no es ajeno a estos conceptos, siendo de particular interés para esta investigación identificar las variables en juego de su ambiente operacional que influyeron en la retirada de Estados Unidos de Afganistán, lo cual puso fin a la guerra más larga de la historia de los Estados Unidos.

Esta investigación busca observar como las causas que llevaron a la intervención militar en Afganistán, moldearon los efectos finales deseados y como estos fueron mutando a lo largo del tiempo, las características que el contexto geopolítico planteaba y las particularidades intrínsecas de Afganistán y su cultura, las cuales degeneraron en una difícil materialización operacional de los objetivos, desvirtuando la razón de ser del conflicto, aletargándolo en el tiempo, causando el desinterés de la opinión pública norteamericana e internacional, generando el surgimiento de voces de disidencia antibelicistas, incrementando el número e ímpetu de la insurgencia y ocasionando altos costes económicos para occidente lo que terminó por empujar a los Estados Unidos a ejecutar una retirada precipitada y desordenada ante los ojos de la opinión pública internacional.

Palabras Claves

Afganistán, Talibán, Ambiente, Operacional, Insurgencia.

Tabla de Contenido

Contenidos	Página
Introducción	1
Capítulo 1. Contexto internacional de Asia Central	6
Características de Afganistán.....	6
Principales actores en el conflicto.....	7
Intereses y objetivos de los actores.....	8
Capítulo 2. La estrategia norteamericana y el AO afgano	16
La estrategia norteamericana.....	16
Los factores sociales.....	19
La religión.....	21
La relación de poder.....	22
El sentido patriótico.....	24
Los señores de la guerra.....	26
La guerra del opio.....	27
La corrupción.....	28
Conclusiones	30
Bibliografía	35
Anexos	41
Anexo 1 Región de los Balcanes Euroasiáticos.....	41
Anexo 2 Corredores terrestres de Afganistán.....	42
Anexo 3 Mapa etnográfico de Afganistán.....	43
Anexo 4 Mapa de producción de opio en Afganistán.....	44

Introducción

Durante la intervención norteamericana en Afganistán, a partir del 11S (11 de septiembre) del 2001, confluyeron dos operaciones militares dentro de una misma campaña, por un lado la operación libertad duradera a cargo de los EEUU (Estados Unidos), con una estrategia basada en su instrumento militar, centrándose en Al Qaeda y el Talibán y por otro lado la ISAF (International Security Assistance Force) a cargo de la OTAN (Organización del tratado del atlántico norte) la cual estaba centrada en la reconstrucción y establecimiento de la seguridad de Afganistán (Cisneros J. M., 2013).

A las limitaciones de unidad de comando, criterio y unificación de esfuerzos de estas dos operaciones se le sumaron las dificultades para comprender el entorno en el que ambas debían desarrollarse.

Durante los años que duró la intervención de EEUU en Afganistán cuatro administraciones diferentes plantearon distintas estrategias para alcanzar la victoria y poner fin a la guerra. Estas variaciones en el nivel estratégico tuvieron sus consecuencias en el nivel operacional (Del Viso, 2011).

De la experiencia de este conflicto se podrán extraer lecciones útiles sobre la relevancia del AO (Ambiente operacional), sus factores y su análisis antes de diseñar la campaña, para poder definir los EFD, buscando contar con suficiente información que nos permita comprender el entorno donde se desarrollarán las acciones y donde se buscará lograr los objetivos.

Cuando nos referimos al AO entendemos que este es un conjunto de factores de diversa naturaleza que existen en forma estable o semi estable en una determinada región (ROB00-01, 2015). La doctrina actual lo contempla como una parte constitutiva de todas las operaciones de combate, influyendo sobre la composición, magnitud, equipamiento y aptitud de las fuerzas, a lo que se le puede agregar el modo en que se hará uso de esta fuerza.

Para entender el AO el Ejército Argentino estableció una serie de factores con la finalidad de guiar a los comandantes de los distintos niveles a entender acabadamente el problema militar al que se enfrentan. Ellos son: La influencia de la política y la estrategia militar y nacional; El ambiente geográfico; Los factores militares; Las características de la lucha; Los sistemas de armas que pueden emplearse; Los factores sociales; y Los medios de información y su influencia en la opinión pública (ROB00-01, 2015). La importancia del AO

radica en comprender la interacción sistémica entre los distintos factores. Es por ello que *“La información disponible deberá ser examinada identificando a todos los actores presentes, analizando desde múltiples perspectivas (desde el punto de vista de cada actor) las relaciones existentes para determinar los intereses de cada uno y obtener finalmente un gráfico de contactos que facilite su interpretación”* (ROB00-01, 2015, pág. 6). A la luz de lo expresado *“el análisis del AO constituye una actividad de suma importancia para ejecutar el diseño ante escenarios de gran complejidad”* (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 119).

Desde las guerras médicas de la antigua Grecia hasta nuestros días el contexto donde se desarrollan las campañas formó parte de los conflictos. Lo que cabe resaltar es que la globalización y las nuevas tecnologías han agregado complejidad a este contexto siendo esencial su identificación para determinar en qué tipo de AO se desarrollará la campaña. Este ambiente puede ser convencional, asimétrico, híbrido, etc. Entendiendo que la naturaleza de la guerra no ha cambiado, sino que lo que ha cambiado es la forma en que se conducen las guerras (Gustavo Adolfo, Gabriel Jorge, & Evergisto, 2019).

Jacques Delors expresó que *“los futuros conflictos estarán provocados por factores culturales, más que económicos o ideológicos”* (Huntington, 1997, pág. 23). Esto se ve reflejado en el caso afgano, el cual no poseía valor estratégico para los EEUU, tal es así que antes del 11S George W. Bush describía a América latina como *“la región más importante para la prosperidad y seguridad de EEUU”* momento en que tuvo que cambiar drásticamente su enfoque en dirección a Asia Central (Capdevila, 2021). A raíz de ello, el 07 de octubre del 2001 EEUU junto a Gran Bretaña (luego se sumaría el resto de la OTAN) desarrolló una rápida campaña punitiva en Afganistán, sobre el régimen talibán a quienes acusó de albergar y dar apoyo logístico a la organización terrorista Al Qaeda. Sus motivaciones fueron vengar el ataque perpetrado en suelo estadounidense y restaurar su honor como potencia hegemónica mundial. Los objetivos fueron en gran medida alcanzados; Sin embargo la estrategia no tardó en distorsionarse hacia objetivos abstractos de difícil concreción en el corto plazo, esto extendió las operaciones y requirió el incremento del contingente militar en territorio afgano (Del Viso, 2011). No adherirse a una estrategia con objetivos concisos fue un error de apreciación, no obstante la confianza en los resultados iniciales llevaron a creer que el modelo de intervención norteamericana en estados posbélicos (propio de la legalidad que EEUU ostentaba en un sistema mundial unipolar) (Bargués, 2021), era posible en Afganistán, buscando universalizar

y democratizar Afganistán. En esta línea, se debe tener en cuenta que los no occidentales ven como occidental lo que occidente ve como universal y que lo que para occidente es universalismo, para el resto del mundo es imperialismo, esto habitualmente genera la radicalización y el rechazo hacia las imposiciones occidentales (Huntington, 1997). En virtud de ello, Faraj (2012) expresó que *“muchas veces se transvasan modelos organizacionales de una cultura a otra, creyendo que por el solo hecho de haber sido exitosos en la primera, lo serán en la segunda y que lo que es válido para un lugar, lo es para otro sin más. Desgraciadamente esto no es así y este falso preconceito suele conllevar a fracasos estrepitosos”* (pág. 23).

En relación al AO son pocas las publicaciones que abordan específicamente la temática. En este universo se destacan como aportes para esta investigación (Abello, 2013), (Ceresoli, 2019) y (Gutierrez, 2019). Sin embargo la utilización del término AO está estrechamente ligado al diseño del AO de la campaña, el cual es necesario elaborar para identificar y definir el problema militar. De acuerdo a esto y a la temática particular sobre la intervención norteamericana en Afganistán, a partir del año 2001 han servido al desarrollo de esta investigación la publicaciones de (Carbone, 2016) (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017) y (Montellano, 2020). Asimismo en línea al conflicto afgano son muchos los autores que han profundizado la temática desde diferentes perspectivas particulares como ser el ambiente geográfico, la connotación militar, el contexto geopolítico, las relaciones internacionales, la cultura, la sociedad, su relevancia estratégica y económica, el fenómeno de la guerra, etc. como lo son (Agraso, 2020), (Bargués, 2021), (Behzad, 2011), (Calvillo Cisneros, 2013), (Sebastián, 2021), (Del Viso, 2011), (Whitlock, 2021), (Hernández C. J., 2017), (Laboire, 2017), (Herold, 2010), (Albero, 2021), (Ballesteros, 2011) entre otros.

El análisis de los precedentes documentos otorga una visión integral del conflicto, analizándolo más allá de la intervención o retirada de EEUU de Afganistán específicamente. Permiten interpretar el contexto en el que se desarrollan los conflictos y cómo los factores del AO inciden en el desenvolvimiento del mismo, siendo este una característica distintiva de los conflictos actuales donde la influencia de las nuevas tecnologías de las comunicaciones amplían los dominios o espacios donde se desarrollan los mismos, debiendo a través del análisis del AO incorporar soluciones holísticas más allá del empleo de la fuerza buscando una integración interdisciplinaria para alcanzar resultados en forma sinérgica. Constituyendo

los conflictos de hoy una incumbencia de todos los factores del poder nacional, los cuales serán empleados como opciones estratégicas en pos de los objetivos políticos (Beaufre, 1963).

Ante el desarrollo de los acontecimientos en Afganistán entre el año 2001 y 2021 surge el siguiente interrogante: ¿Cómo influyó el ambiente operacional y el contexto geopolítico en la estrategia de EEUU en Afganistán?.

La problemática se abordará haciendo hincapié en el contexto internacional, geográfico y cultural afgano, observando el impacto que ejercieron los factores del AO sobre las distintas estrategias norteamericanas a lo largo del conflicto y determinando cómo la influencia de estos factores alteró los objetivos de la campaña en el nivel operacional que, en este caso, derivó en la retirada de los EEUU de Afganistán, siendo observado esto como una derrota norteamericana y de la OTAN en el plano de la disputa del poder e influencia internacional.

En base al problema planteado se presenta el siguiente objetivo general del cual surgirán los diferentes objetivos particulares correspondientes que a continuación se detallan.

- Analizar la retirada de EEUU de Afganistán a través de la influencia del AO y del contexto geopolítico de Afganistán para comprender el fracaso de la estrategia norteamericana.
- Conocer la relevancia geopolítica de Afganistán para comprender los intereses y objetivos de los actores intervinientes y su influencia en el conflicto.
- Analizar la estrategia de las distintas administraciones norteamericanas en Afganistán y la influencia que el AO ejerció sobre ellas para comprender la no concreción de los EFD.

La presente investigación es de carácter deductivo y por medio de un diseño explicativo buscará, en el caso de la retirada de EEUU de Afganistán, demostrar la relevancia de realizar un exhaustivo análisis del AO del TO para poder diseñar la campaña en términos realistas que permitan alcanzar los EFD.

Se emplearán las técnicas de validación del análisis bibliográfico y el análisis lógico.

Se investigará el contexto geopolítico y las características distintivas de Afganistán desde el punto de vista de las relaciones internacionales buscando identificar los diferentes actores intervinientes, sus objetivos, intereses y sus vinculaciones durante el desarrollo de la guerra, luego se analizarán las características que presentó el TOA en lo que a factores del AO se refiere.

Para, finalmente, observar cómo estas características fueron moldeando los modos de acción norteamericanos, influyendo en el desarrollo de las acciones, de la estrategia y como estas contribuyeron al fortalecimiento e incremento de la insurgencia, lo que configuró un escenario que dificultó la materialización de los criterios de finalización de la campaña y que derivó en la retirada de los EEUU de Afganistán, junto a la consecuente toma de poder de Kabul por parte del Talibán.

Del análisis de lo expresado se podrán extraer lecciones aprendidas y conclusiones de interés que permitan valorar la importancia de la información y de la inteligencia estratégica en el nivel operacional y estratégico, de modo tal de contar con los elementos de juicio necesarios con la suficiente antelación posible que nos permitan conocer el entorno en el que se llevarán a cabo las campañas y cómo lidiar con él para alcanzar los objetivos propuestos.

Capítulo 1

Contexto internacional de Asia Central

El capítulo busca entender el contexto internacional del conflicto de Afganistán y comprender las características generales del país, identificando los intereses y objetivos que tanto los actores estatales y no estatales pusieron en juego en dicha contienda.

Características de Afganistán.

Afganistán se encuentra geográficamente en Asia Central, si bien varios analistas coinciden en que el error principal radica en considerar a este estado parte del subcontinente de Asia Central cuando en realidad se encuentra íntimamente ligado al subcontinente indio, constituyendo la retaguardia de Pakistán (Kaplan, 2012). Limita al Norte con Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán; al Oeste con Irán; al Sur y Este con Pakistán, y al Noroeste con China (Oficina de información diplomática, 2020). Su relieve es principalmente montañoso y compartimentado debido a la prolongación del Himalaya a través de la cordillera de Hindú Kush la cual se extiende por el Noreste, Centro y Sureste del país. Su clima oscila del extremo frío al extremo calor, posee gran escasez de agua la cual se obtiene principalmente del deshielo (Piantodosi & Torrico, 2021). En él habitan una gran variedad de etnias en un 99% de creencia musulmana, de los cuales un 84,7% son Sunnitas y un 15,3% son Chiitas, (Hernández C. J., 2017) junto a una variedad de idiomas entre los que prevalece el Persa. En el Sur y Este el 38% son Pastún, una etnia presente también en Pakistán, en el Norte el 25% son Tayikos y el 8% Uzbekos, en el Oeste el 19% son Hazara, junto a otros grupos étnicos minoritarios como los Turcomanos que en total representan el 10% de la población (Dominguez Ávila, 2008). Todos estos grupos étnicos poseen orígenes transfronterizos excepto los Hazara.

Si bien Afganistán integra los Balcanes Euroasiáticos junto a Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, y Uzbekistán los cuales se destacan por su privilegiada posesión de recursos energéticos (Agraso, 2020), el mismo es un país con muy pocos recursos económicos y naturales, más allá de sus cultivos de opio y la riqueza de su subsuelo de tierras raras que no ha podido ser explotado debido a la guerra y su inestabilidad interna (Gomez, y otros, 2021). Afganistán en el 2001 poseía un IDH (Índice de desarrollo humano) de 0,34 % ubicándolo en el puesto número 142 de 151 países (Datosmacro.com, 2020). Sus principales clientes son Pakistán, India, China y Turquía a quienes exporta opio,

frutos secos, alfombras, lana, algodón, pieles, cueros, piedras preciosas y semipreciosas; y sus principales proveedores son Irán, China, Pakistán y Kazajistán de donde importa maquinaria, bienes de equipo, alimentos, textiles, petróleo y sus derivados (Oficina de información diplomática, 2020). (Ver Anexo 1 – Región de los Balcanes Euroasiáticos).

Su importancia estratégica ha ido variando a lo largo de los años siendo un corredor natural entre las rutas que van desde oriente medio a la India y desde las estepas del Norte hasta el golfo pérsico, en la conocida “ruta de la seda”. En el siglo XIX a raíz de la disputa en Asia Central entre el imperio ruso y el imperio británico, denominada “el gran juego” Afganistán se consolidó como estado tapón para impedir el choque directo entre ambos imperios (Agraso, 2020). Hoy Afganistán es más que un corredor, es un cruce de rutas en Asia (Ballesteros, 2011). Su principal valor se lo otorga la posición geopolítica que ocupa y que le convierte en un lugar de paso para los recursos energéticos procedentes de Irán y Turkmenistán hacia Pakistán y la India, e incluso hacia China (Ballesteros, 2011).

El antiguo asesor económico del presidente Hamid Karzai, Sham Bathija, señalaba que: *“la importancia geográfica estratégica de Afganistán se encuentra en su centralidad para facilitar dos grandes corredores asiáticos de comercio y tránsito: primero, el corredor Este-Oeste tradicional, que unía el Este de Asia con Europa; pero incluso más importante es el segundo corredor Norte-Sur, que, aunque menos conocido, conecta Rusia y los Estados de Asia Central, ricos en energía, a través de Afganistán con Pakistán, India y otros países del Sur de Asia pobres en recursos energéticos”* (Laboire, 2017, pág. 132). (Ver Anexo 2 – corredores terrestres de Afganistán).

Afganistán se ha mantenido alejado de las cuestiones que dominaron a la región durante decenios, sin embargo los atentados del 11S lo volvieron a colocar en el centro de la escena internacional. La Comunidad internacional coincide en que la seguridad de Afganistán está profundamente conectada a la de Asia Central y viceversa. Pero, las pugnas geopolíticas entre los diferentes actores condicionan la mejora de las relaciones regionales (Laboire, 2017).

Principales actores en el conflicto.

Los principales actores del conflicto son: Estatales: EEUU, Afganistán, Pakistán, India, China, Arabia Saudita, Irán, Rusia Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán. No estatales: el

Talibán, ISIS-K, Al Qaeda, Partido del Turquestán Islámico, el Frente de Liberación del Turquestán Oriental y la Alianza del Norte. Organizaciones: OTAN y ONU, entre otros.

Entendiendo que cada uno de ellos acciona por intereses, Campos (2021) define interés como *“todo objeto al que un actor le atribuye valor y, eventualmente fuerza en un escenario determinado”*; asimismo define objetivo como *“un interés operacionalizado: esto es, el objeto más un efecto a obtener, que se expresa con un verbo en infinitivo: preservar, mantener, conquistar, destruir, etc.”* (pág. 169). Considerando esto decimos que los estados no actúan teniendo en cuenta condicionamientos morales, sino que lo hacen en función de sus intereses. Esto lo podemos ver materializado en las negociaciones en Doha (Qatar) entre EEUU y el Talibán, (quienes 20 años atrás habían sido la personificación del terror y el mal contra la forma de vida norteamericana) en búsqueda de lograr una salida negociada al conflicto.

Intereses y objetivos de los actores

Siguiendo esta línea conceptual EEUU profundizó su influencia en las relaciones bilaterales de Asia Central para efectivizar su despliegue militar en Afganistán, recurriendo al empleo del espacio aéreo, rutas y bases militares de países como Uzbekistán, Paquistán y Kirguizistán, al mismo tiempo que mantenía su apoyo a la India contra el avance chino y ruso en la región (Ballesteros, 2011). Luego del 11S sus intereses fueron la seguridad nacional, el terrorismo internacional, la región de Asia Central, la nueva ruta de la seda, los DDHH (derechos humanos) y la posición hegemónica mundial, entre otros (Calvillo Cisneros, 2020). Estos permiten determinar ciertos objetivos, los cuales al comienzo del conflicto fueron capturar al líder saudita y destruir la organización Al Qaeda; derrumbar el régimen Talibán; promover el fortalecimiento de la unidad nacional y el sentimiento patriótico en torno del presidente George W. Bush; “contener” las tendencias expansionistas del fundamentalismo islámico en Asia Central y Medio Oriente; oponerse a las aspiraciones hegemónicas de Paquistán y otras potencias regionales (Irán, Rusia, la India, China, Turquía, etc.); favorecer el surgimiento de un nuevo gobierno afgano más representativo, viable y favorable con los valores estadounidenses; reprimir con mayor rigor el tráfico de drogas ilícita, entre otros (Dominguez Ávila, 2008). Asimismo, a nivel operacional podemos decir que en Afganistán han existido dos operaciones militares con objetivos diferenciados. Por un lado, la operación Enduring Freedom (estrategia ofensiva) y por otro lado la OTAN cuyo interés es la alianza defensiva de los países

miembros de la organización y que, en este caso conformó la ISAF su objetivo ha sido coordinar la reconstrucción física y política de Afganistán, encargándose de las labores de capacitación de las fuerzas de seguridad, formación, reconstrucción y desarrollo, además de proporcionar un paraguas de seguridad en las provincias donde se encontraba desplegada la misión (estrategia defensiva y de apoyo). A partir de 2015, finalizadas estas misiones, se pusieron en marcha la operación Centinela de la Libertad centrada en la lucha contraterrorista y para dar apoyo a la nueva operación de la OTAN Apoyo Decidido, con los objetivos de asistir, entrenar y asesorar a las fuerzas de seguridad afganas (Calvillo Cisneros, 2020).

Respecto a los intereses de Rusia, nunca resignó recuperar su influencia en las ex repúblicas soviéticas de Asia Central y lograr el acceso a las aguas cálidas del océano indico, si bien se alinea rápidamente en la lucha antiterrorista de EEUU, el despliegue militar de este lo tomo como una afrenta a lo que denomina una injerencia en su “patio trasero” (Agraso, 2020), es por ello que los intereses de Rusia se centran en el ISIS-K, la ex zona de influencia soviética, el proceso de paz afgano, la cooperación con la alianza del norte y posteriormente con el Talibán, Pakistán, China y Tayikistán, estableciendo objetivos como: favorecer el avance insurgente en Afganistán, establecer cooperación militar con el talibán contra el ISIS-K, incorporarse al proceso de paz afgano, recuperar la influencia en Asia Central, asegurar el patio trasero de Rusia, establecer lazos con Pakistán, China y Tayikistán, contrarrestar las aspiraciones de Paquistán, Turquía, Irán, China y EEUU, debilitar el apoyo externo a los muyahidín chechenos, legitimar su lucha antiterrorista, promover un gobierno amigable hacia las aspiraciones rusas en Afganistán, fortalecer la influencia de Moscú en las ex repúblicas soviéticas de Asia Central y “contener” momentáneamente el “peligro islámico” en la sensible, extensa y estratégica región de su frontera sur (Dominguez Ávila, 2008). Vale destacar que en este contexto Rusia lidera la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), creada en 2002 y a la que pertenecen también Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán (Ballesteros, 2011).

Por otro lado el frenético crecimiento chino requiere acceder a más recursos energéticos, es así que China ha proyectado gradualmente su influencia en los Balcanes euroasiáticos por medio del empleo de su poder blando (Agraso, 2020). Asimismo busca garantizar la seguridad interna en la región autónoma china de Xinjiang, como así también, proteger las inversiones económicas regionales y el desarrollo de la nueva ruta de la seda (Hernández C. J., 2017).

Luego del 11S otorgó un tibio apoyo diplomático a las acciones antiterrorista de EEUU y la alianza del norte en Afganistán. Conforme a este contexto los intereses de China se centran en la reconstrucción afgana, la influencia de EEUU, el acceso a los recursos naturales de Asia Central y Afganistán, Las relaciones con el gobierno Pakistani, la seguridad fronteriza, la nueva ruta de la seda, la integración comercial y energética y las relaciones con el Talibán. Estableciendo objetivos como: participar en el proceso de paz y reconstrucción de Afganistán, neutralizar la guerrillas uigur en la frontera China con apoyo Talibán, aumentar la influencia comercial y política con Pakistán, aumentar su posición de potencia mundial, asegurar la energía de Kazajistán, el gas turcomano, el petróleo y cobre afgano y limitar la influencia de EEUU en la región. Cabe destacar que China lidera en colaboración con Rusia la OCS (Organización de Cooperación de Shanghái) de la que también forman parte Rusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán. La cual tiene como objetivos prioritarios garantizar la estabilidad y combatir “el terrorismo, el separatismo y el extremismo” (Torres, 2018).

Desde el triunfo de la revolución islámica en 1979 Irán ha apoyado las pretensiones de la etnia Chiita hazara en Afganistán debido a sus lazos culturales y religiosos, en virtud de ello, ha apoyado a las fuerzas de la Alianza del Norte contra las fuerzas Talibán de origen sunita. Esto se debe a que el régimen Talibán de Afganistán ha resistido las aspiraciones hegemónicas de Teherán en Asia Central como así también ha respaldado a grupos rebeldes anti Chiitas o anti Teherán, tales como: Ahl-e-Sunnah Wal Jammah y Mujaheddin-e Khalq. (Hernández C. J., 2017) Es por ello que Irán también se opuso al proyecto de los militares de Paquistán y su intervencionismo en Afganistán, debemos tener en cuenta que Pakistán de mayoría Sunita comparte rasgos culturales con los sunitas afganos. Asimismo, pese a actuar en coordinación con Rusia e India para el establecimiento de un gobierno post Talibán. Irán no se sumó a la campaña militar de EEUU contra el Talibán y Al Qaeda debido a sus marcadas divergencias bilaterales con Washington (Dominguez Ávila, 2008). Es por todo esto que los intereses de Irán se centran en la frontera con Afganistán, la minoría Chiita hazara, el régimen Talibán, la influencia occidental en la región, el agua del río Hirmand, la inestabilidad afgana, la frontera con Afganistán, el desarrollo económico y comercial y la lucha contra el ISIS, de los que surgen algunos objetivos como: asegurar la frontera de fuerzas occidentales, evitar la influencia de EEUU en la región, favorecer la inestabilidad e inseguridad afgana contra la coalición, asegurar la provisión de agua del río Hirmand, evitar el flujo migratorio sunní, mantener la cooperación

militar con el régimen Talibán, destruir a ISIS K, salvaguardar a la minoría Chiita hazara, (hoy en día) emplear los corredores afganos como ruta alternativa comercial y establecer cooperación económica y comercial con India y Afganistán por medio del proyecto del puerto de Chabahar en el golfo de Omán (Gómez, y otros, 2021).

La India, como la potencia regional más importante en Asia del Sur, se ha opuesto al régimen Talibán de Afganistán debido a su afinidad con Pakistán con quien posee un conflicto abierto sobre la región de Cachemira y con Al Qaeda acusada por Nueva Delhi de mantener vínculos con los insurgentes islámicos de Cachemira, en virtud de esto, cabe destacar que estas organizaciones son anti hinduistas. Por estos motivos Nueva Delhi apoyó a las fuerzas de la Alianza del Norte en su triple lucha contra el régimen Talibán, contra las aspiraciones de Paquistán y contra las actividades de Al Qaeda (Dominguez Ávila, 2008). En este contexto La India apoyó la invasión de EEUU en Afganistán pues desde la perspectiva India un futuro gobierno afgano pos Talibán sería mucho más amigable a Nueva Delhi. Asimismo el aumento de la influencia política internacional de la India la coloca en una situación relevante para lograr una solución al conflicto afgano (Ballesteros, 2011) por medio del apoyo al nuevo gobierno afgano pos Talibán constituyéndose como el mayor contribuyente de la región, ejecutando proyectos de desarrollo civil como la presa de la amistad y la edificación del parlamento afgano, asimismo proporciona capacitación significativa para oficiales afganos y personal. A su vez se encuentra en desarrollo el proyecto del puerto iraní de Chabahar con capital indio que permitiría el acceso a Afganistán y a Asia Central a través de los puertos indios de Jawaharlal Nehru y Kandla, sumado a la financiación de la carretera entre Delaram y Zaranj en Afganistán, junto a la frontera iraní, acrecentando la disputa geopolítica con China que ha ampliado recientemente el puerto de Gwadar (Hernández C. J., 2017). A la luz de esto los intereses de India se centran en la región de Cachemira, la cooperación con EEUU, el islamismo extremista, la integración comercial con Asia Central, la infraestructura regional, las relaciones con Irán, la ruta de la seda versión Persa –India, el corredor marítimo Bombay-Chahbahar, los mercados energéticos asiáticos y la influencia India en la región, del que se desprenden objetivos como: continuar con los reclamos soberanos sobre Cachemira, debilitar el apoyo externo a los insurgentes islámicos de Cachemira, contribuir al esfuerzo de EEUU en la región, debilitar la influencia estratégica de Islamabad, incrementar la integración comercial con Asia Central a través del desarrollo del corredor India-Irán-Afganistán, desarrollar infraestructura que permita el

intercambio económico y comercial, aumentar la exportación energética hacia Asia Central, incrementar el intercambio marítimo, desarrollar mayor influencia regional y contener el peligro islámico en el país (Laborie, 2017).

Pakistán es el actor más influyente en el devenir histórico de Afganistán y de su estabilidad. Considera a Afganistán como el territorio que le permite lograr la necesaria profundidad estratégica frente a la disputa que posee con la India, por este motivo pretende establecer una alianza de influencia permanente sobre el gobierno afgano, en esto consiste el mencionado proyecto afgano de los militares pakistaníes (Hernández C. J., 2017). Una de las mayores amenazas consistiría en un Afganistán a fin al gobierno indio o sus aliados, esta fue la consideración que pesó en el caso de la ocupación rusa. Asimismo la influencia sobre un Afganistán de mayoría Pastún pretende evitar un movimiento que desde su vecino del Oeste trate de lograr un Pastunistán independiente (hogar común de los pastunes tanto afganos como paquistaníes) (Ballesteros, 2011). Es bien sabido que el movimiento Talibán que dirigió Afganistán hasta el 11S surgió en 1994 en las madrazas pakistaníes producto de las aspiraciones hegemónicas regionales de Islamabad en Asia Central, es así que esto explicaría el surgimiento, auge, declinación y, probablemente, resurgimiento de la milicia fundamentalista Talibán. A su vez el nexa Talibán-Paquistán incorporó combatientes internacionalistas islámicos, entrenados en Pakistán por parte del servicio secreto pakistaní (el Talibán y Al Qaeda) en operaciones militares más o menos encubiertas realizadas en Cachemira. Este panorama viró bruscamente luego de los atentados del 11S conduciendo al proyecto afgano de los militares pakistaníes a una situación contradictoria, ya que por un lado favoreció el crecimiento de organizaciones inspiradas en el fundamentalismo islámico y por el otro, producto de las presiones de EEUU, sostuvo y apoyó el despliegue inicial de las fuerzas militares norteamericanas, asimismo cortó sus vínculos con Kabul a la vez que participó del consenso estratégico anti Talibán (Dominguez Ávila, 2008). Luego del establecimiento de un gobierno pos Talibán y si bien los líderes de ambos países han intentado mejorar las relaciones para abordar los intereses mutuos respecto a la seguridad y la acción de grupos extremistas en la frontera compartida, los atentados y acciones terroristas siguieron desarrollándose. Según las autoridades afganas los Talibán y la Red Haqqani, poseen amplia libertad de acción dentro del territorio pakistaní y han acusado a Pakistán de no hacer lo suficiente para evitar los ataques transfronterizos, dificultándose con ello las relaciones bilaterales (Hernández C. J., 2017). La solución negociada del conflicto

afgano ayudaría a estabilizar Pakistán y la región, gracias a los lazos de sus servicios de inteligencia con el movimiento Talibán y demás grupos empeñados en la yihad en Afganistán (Ballesteros, 2011). Luego de la retirada de EEUU de Kabul, Islamabad reanudó los vuelos hacia Afganistán de su aerolínea de bandera y reabrió los pasos fronterizos buscando contribuir a su consolidación y reconocimiento internacional, a su vez la toma del poder por parte del movimiento Talibán fue celebrado en Pakistán, asimismo la relación entre EEUU y Pakistán se ha ido deteriorando desde la presidencia de Barack Obama hasta estos días (Gomez, y otros, 2021). En este contexto los intereses de Pakistán fueron variando conforme la evolución de los acontecimientos en el plano internacional, de los cuales podemos observar alguno de ellos como: la frontera con Afganistán, la zona en litigio con la India de Cachemira, el apoyo económico de EEUU, la relación con los movimientos fundamentalistas islámicos, la relación política con el movimiento Talibán, la relación política con el gobierno afgano, la cuestión Pastún y la línea Duran, la presencia occidental en Asia Central, la estabilidad afgana y la estabilidad pakistaní. Del cual se desprenden objetivos como: Controlar la frontera con Afganistán, mantener los reclamos sobre la región de Cachemira, desarrollar acciones encubiertas en la región de Cachemira, apoyar a los movimientos fundamentalistas en Afganistán y Cachemira, mantener el apoyo económico y militar de EEUU, mantener influencia sobre el movimiento Talibán, impedir acciones terroristas en Pakistán, mantener las relaciones diplomáticas con el gobierno afgano, evitar los reclamos pastunes sobre la línea Duran, limitar la influencia occidental en Asia Central, contribuir a la estabilidad afgana y lograr la estabilidad interna.

Los países de Asia Central Kirguizistán, Tayikistán, Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán han adoptado posiciones diferentes respecto al conflicto afgano. Uzbekistán y Tayikistán se manifestaron contrarios al Talibán y Al Qaeda, propiciando apoyo a las fuerzas de la Alianza del norte mientras que Turkmenistán estableció una neutralidad favorable al régimen Talibán. Sin embargo luego del 11S se manifestaron a favor de la intervención norteamericana en Afganistán y más tarde junto a Rusia y China se comprometieron, por medio de la OTSC y de la OCS, en la lucha contra el terrorismo internacional lo que contribuyó a la estabilidad y seguridad de la región Norte de Afganistán. Lo que buscaban era disminuir la influencia de EEUU en los países de la ex unión soviética y en las cuestiones de Asia Central. En resumen lo que buscan Rusia y China es desplazar fuera de esta región a EEUU (Ballesteros, 2011).

Asimismo estas repúblicas participan en el programa de asociación para la paz de la OTAN asistiendo al gobierno afgano, a través de la ISAF. A su vez la creación de oleoductos y gaseoductos a través de Afganistán hacia Pakistán y la India permiten el traspaso de los recursos energéticos de Asia Central e Irán y esto favorecería el comercio y la economía de los países de la región. Cabe mencionar que también perjudicaría las aspiraciones rusas de controlar, hasta donde le es posible, la distribución de gas en Europa y Asia. En este contexto los intereses de los países de Asia Central se centran en la estabilidad regional, la cooperación militar con EEUU y la OTAN, la lucha contra el terrorismo regional, las fronteras con Afganistán, la cooperación comercial, la integración regional de los mercados, el corredor Norte-Sur (Rusia-Asia Central) y la exportación de recursos energéticos. Siendo alguno de sus objetivos: contribuir con EEUU en la seguridad regional y la guerra contra el terrorismo islámico, asegurar las fronteras, establecer pactos de cooperación económica y comercial, desarrollar el proyecto del gaseoducto TAPI (Turkmenistán, Afganistán, Pakistán e India), facilitar la extensión del control del gobierno, apoyar la reconstrucción afgana y contribuir con la ayuda humanitaria (Ballesteros, 2011).

A comienzos del 2001 el régimen Talibán dominaba el 90% del territorio afgano, siendo reconocido por un limitado número de países como Paquistán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, asimismo gozaba con cierta anuencia de las potencias mundiales, las que hacían la vista a un lado respecto a la violación de los DDHH en el país, conforme a ello sus objetivos y los de Pakistán (entrelazados estrechamente) se iban concretando, el 11S dio un brusco giro a la posición e intenciones de este régimen ante el concierto internacional, la negativa de entregar a los referentes de Al Qaeda y de dismantelar dicha organización desencadenó la intervención norteamericana en Afganistán y el inicio de la guerra contra el terrorismo global haciendo eje en Afganistán, Al Qaeda y el régimen Talibán acusado de dar apoyo logístico a los mismos. En este contexto los intereses del talibán fueron la soberanía nacional, la cooperación con Al Qaeda, el califato islámico, ISIS-K y la cultura; de los cuales se desprenden como objetivos: expulsar definitivamente las tropas extranjeras del país y aumentar su legitimidad entre la población afgana, otorgar facilidades y garantías a Al Qaeda y su líder Ozama bin Laden, conformar el califato islámico de Afganistán, expulsar al ISIS-K de suelo afgano, imponer la cultura sharía en el territorio, lograr el reconocimiento internacional y desarrollar relaciones

comerciales con Asia Central, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos a través del transporte de recursos energéticos de la región.

La organización Al Qaeda echó raíces por medio del multimillonario saudí Osama Bin Laden quien fue acogido por el régimen Talibán en Afganistán como una propuesta norteamericana luego de su interferencia en Sudán. Osama desarrolló su cruzada islámica mundial anti estadounidense a partir del año 1990 usando como excusa la guerra del Golfo Pérsico (Dominguez Ávila, 2008). Sus intereses fueron la cultura, el derecho islámico, la religión y el sistema internacional; con la intención de reunir a todos los musulmanes en un mismo gobierno regido en forma estricta bajo el derecho islámico y destruir a todo gobierno que no se ajuste a esta política a través del llamado a la guerra santa, esparciendo el terrorismo a escala internacional (Hernández, 2017). Asimismo buscó expulsar a las tropas norteamericanas en Arabia Saudita y Kuwait después de la primera Guerra del Golfo, ofrecer apoyo efectivo a grupos radicales islámicos en sus respectivas luchas contra gobiernos no islámicos, especialmente en los casos de Chechenia, Uzbekistán, Tayikistán, Cachemira y Filipinas y oponerse militarmente a la ocupación de los territorios palestinos por parte de Israel.

Conforme las pretensiones de cada uno de los actores presentes en el conflicto afgano podemos determinar la connotación endógena y exógena del mismo, las cuales existieron antes del 11S y que sufrieron sendas variaciones luego de esa fecha. El choque de las espurias aspiraciones de cada uno de ellos con vínculos e intereses en la región, articulan diferentes dinámicas y permiten el desarrollo de múltiples variables que se desenvuelven en diferentes direcciones atentado contra la estabilidad y seguridad regional y particularmente de Afganistán; un estado muy compartimentado, azotado por guerras continuas donde se disputan cuestiones minúsculas del ámbito interno afgano y también grandes pretensiones y presiones de distintos actores buscando alcanzar de la mejor manera sus propios intereses. Todo esto ha provocado consecuencias geopolíticas de alcance regional y global que pueden permitir dimensionar la complejidad del conflicto y la importancia del contexto regional e internacional para alcanzar una solución aceptable, que al principio de las operaciones no se había visualizado tan difícil de lograr.

Capítulo 2

La estrategia norteamericana y el ambiente operacional afgano.

El capítulo tiene por objetivo conocer cuáles fueron los objetivos planteados por las diferentes administraciones norteamericanas que gestionaron el conflicto y observar como la coyuntura afgana influyó en el devenir de las acciones dificultando la concreción de los estados finales deseados, aletargando el conflicto y derivando en la retirada de EEUU de Afganistán.

La estrategia norteamericana.

La extensión del conflicto durante el mandato de cuatro administraciones norteamericanas diferentes, generó la modificación constante de la estrategia debido a la coyuntura dinámica del teatro de operaciones afgano.

Varios autores expresan que la decisión de EEUU de intervenir en Afganistán responde a un estado de shock (Sebastián, 2021) debido a los sucesos del 11S y que fue llevada adelante cegada por el revanchismo y sin suficiente reflexión ni conocimiento del contexto y sus actores (Del Viso, 2011). Así la estrategia de Bush para la campaña estableció los siguientes objetivos 1) Al Qaeda localizada y dislocada como organización terrorista; 2) El talibán y otras organizaciones terroristas neutralizadas 3) Gobierno de Afganistán reconstruido. Con ello el EFD se fijó en 1) Al Qaeda neutralizada; 2) talibán focalizado y aislado del apoyo popular y 3) Gobierno de Afganistán y sus fuerzas de seguridad funcionando como un estado sustentable. Para ello los objetivos operacionales de la Operación Enduring Freedom fueron conquistar Kabul y destruir a las fuerzas del talibán y Al Qaeda. En la primera fase el centro de gravedad se fijó en Kabul como centro de poder de Afganistán y santuario que albergaba a la red Al Qaeda y su líder Osama Bin Laden (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017)(Locatelli). Esta campaña se diseñó para ser rápida, económica y dejar la estabilización y la reconstrucción a las Naciones Unidas y la comunidad internacional. EEUU aplicó una estrategia de enfoque indirecto a través de una campaña con medios limitados, combinando el apoyo afgano de la Alianza del Norte, ataques aéreos y equipos de operaciones especiales, recuperando los viejos contactos de la CIA con los jefes tribales lo que provocó el derrumbamiento del régimen Talibán en un par de meses (Calvo Albero, 2021). Así los objetivos militares habían sido logrados en diciembre del 2001 y para mayo del 2003 el secretario de defensa Rumsfeld declaró en Kabul "...las principales operaciones de combate han terminado en Afganistán, la mayor parte de este país hoy es

permisivo, es seguro..." (Whitlock, 2021, pág. 132). Así la parte convencional de la campaña se daba por finalizada Sin embargo el rumbo se distorsionó, se sumó el esfuerzo de la OTAN, a través de la ISAF, con el objetivo de reconstruir Afganistán buscando consolidarlo como estado democrático y seguro para que se integre al concierto internacional de naciones. Japón debió velar por el desarme de los integrantes de las Fuerzas Armadas afganas bajo el régimen Talibán, mientras que EEUU lideró la creación de las nuevas Fuerzas Armadas llamadas a sustituirlas; Alemania debió preparar las nuevas fuerzas y cuerpos de seguridad, Italia generar un nuevo sistema judicial y el Reino Unido debía combatir las drogas (TABERNÉ, y otros, 2014).

En este contexto y en el marco de la guerra contra el terror en el año 2003 EEUU incorpora a Siria e Irak, entre otros, a su esfuerzo de guerra abocando toda su atención en el TO Iraquí relegando a un segundo plano al TOA por considerarlo controlado. Este suceso fue tomado como la ofensa que dio origen a la insurgencia afgana ya que hasta el momento era solo una lucha contra las fuerzas de Alqaeda y el Talibán. Los años de desatención en Afganistán impidieron aprovechar una excelente oportunidad de dar por concluido el conflicto. A esto debe sumarse una estrategia poco coherente entre el 2003 y el 2009, respecto a esto Obama expresó: "Dependiendo de con quién hablaras, nuestra misión en Afganistán era específica (acabar con Alqaeda) o amplia (transformar el país en un estado moderno y próspero, alineado con occidente)" (Obama, 2020, pág. 381). Con el arribo del presidente Obama en 2008 se desarrolló la estrategia Afpak incorporando a Pakistán (debido a su actitud ambigua) al problema, las relaciones con Pakistán se tensaron y se enfriaron aún más en mayo del 2011 con la muerte de Ozama Bin Laden en manos de los EEUU y sobre suelo pakistaní.

Cuando el Presidente Obama asumió, los EFD eran: 1) Alqaeda dislocado, desmantelado y derrotado; 2) el Talibán, detrás del cual se escuda Alqaeda, derrotado y 3) el gobierno de Afganistán y sus fuerzas de seguridad para sostener el país, reconstruidos (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017). Obama se caracterizaba por ser un presidente anti guerras y pensaba que Irak era una guerra de dudosa legalidad, y quería centrar la atención en lo que consideraba una guerra justa en Afganistán. (Obama, 2020). Es así que en 2010 reformuló la estrategia y restringió su EFD al primero de los puntos, dejando de lado el resto, para finalmente en 2013 iniciar la salida de las tropas para el año 2014 enfocándose en dos misiones 1) adiestrar y equipar a las fuerzas afganas para que el gobierno pueda ejercer el monopolio de la violencia y

no vuelva a reinar el caos, lo que también se supo llamar como la afganización del conflicto buscando traspasar las responsabilidades al gobierno afgano y 2) realizar operaciones contraterroristas que faciliten la persecución y neutralización de células de Al Qaeda y sus seguidores (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017). La estrategia centró sus esfuerzos en la contrainsurgencia pasando a ser su centro de gravedad la población afgana buscando cooptar “sus corazones y mentes”, reduciendo los bombardeos, que si bien podían otorgar victorias tácticas, la mayoría de las veces también generaban derrotas estratégicas a raíz de los daños colaterales que estos causaban aumentando las filas de la insurgencia afgana. (McChrystal, 2009).

El mismo McChrystal expresó en 2009 que: *“Nuestra estrategia no puede estar centrada en ganar terreno o destruir a las fuerzas insurgentes: nuestro objetivo debe ser la población. En la lucha por ganar el apoyo del pueblo, cada acción debe fortalecer este esfuerzo (...) Ganar su apoyo requerirá una mejor comprensión de sus necesidades y opciones. Sin embargo, la dificultad del progreso reside en la amenaza dual de una insurgencia resistente y una crisis de confianza en el Gobierno afgano y en la coalición internacional. Para ganar su apoyo, debemos proteger al pueblo afgano de ambas amenazas. Muchos, con acierto, describen el conflicto en Afganistán como una guerra de ideas”* (Rodríguez, 2013, pág. 11).

Llegado el año 2017, la campaña en Afganistán carecía de popularidad, los costos eran cada vez más elevados y los resultados en el terreno eran de difícil materialización, es así que durante el mandato del presidente Donald Trump, fue reformulado el EFD para Afganistán incrementando el poder militar de EEUU. Su principal interés se centró en medio oriente y en la amenaza del ISIS sin dejar de lado a Afganistán. Para ello inició contactos con Rusia, Japón, Francia, Alemania y Australia para conformar una coalición que permita dar solución al flagelo del terrorismo. Se fijó un solo criterio de terminación, el cual consistía en las conexiones con ISIS, el Talibán y Al Qaeda y los intentos por configurar la provincia del Estado Islámico de Khorasan (región de Afganistán, parte de Irán, Turkmenistán, Tayikistán, Uzbekistán, y Pakistán), localizados, dislocados y destruidos como organización terrorista. El General Nicholson, fijó como nuevo EFD: el liderazgo y potenciales alianzas de ISIS, Talibán y Al Qaeda para configurar la provincia de Khorasan en Afganistán dislocadas y destruidas. Los objetivos se enfocaron en operaciones militares para aislar a la insurgencia y fortalecer a las

fuerzas de seguridad locales de Afganistán buscando neutralizar al nuevo líder Talibán Haibatullah Abkhundzada y al líder de ISIS Abu Bakr Albaghdadi y destruir toda posible alianza entre estos (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017).

Los factores sociales.

Estos describen a los grupos presentes en la sociedad, es menester para el comandante tener en cuenta todas las cuestiones del AO de él derivadas ya que permiten observar los puntos de fricción de las operaciones con la sociedad civil que es donde estas se desarrollarán (ROB00-01, 2015). En este caso es de particular interés ya que las acciones se desarrollaron en un TO cosmopolita en el cual confluían distintas culturas y costumbres. Es por ello que era necesario comprender el sistema de toma de decisiones de la sociedad afgana. En este sentido si bien se establece que Afganistán cuenta con múltiples etnias que se agrupan por regiones y se rigen por el tribalismo, el sistema jerárquico no respeta patrones preestablecidos. Los mismos varían según las distintas regiones. En las remotas regiones montañosas (inaccesibles a la tecnología) se desarrolló un estilo de vida resistente, aislado y basado en la subsistencia en el que se evidencia una estructura organizativa más igualitaria; en las zonas urbanas y más fértiles del sur, que cuentan con economías más fuertes, el poder se centraliza en las manos de terratenientes y de familias de élite, creando un sistema más jerárquico y permanente, basado en dinámicas económicas más que en dinámicas tribales.

Como expresamos, en las zonas rurales prevalece el aldeanismo, esto quiere decir que las personas de una aldea pertenecen a una misma sub tribu la cual recibe el nombre de esa sub tribu que a su vez puede añadirse otro asociado al lugar donde se encuentra ubicada, la toma de decisiones se produce a través de los ancianos de esas tribus y no excede esos límites. Para sus habitantes esto es más una identidad que un modelo de representación social.

Las aldeas constituyen la fuente de autoridad y lealtad, estas nombran a un anciano por cada 5/15 familias el cual las representará en las Shuras¹ donde se dirimen los asuntos de interés. No tener en cuenta la representatividad de todos puede traer aparejado el descontento

¹ Las Shuras son la reunión de ancianos que busca solucionar problemas cotidianos entre los distintos representantes de todas las aldeas, las mismas son eficientes si todas las aldeas de la región o inmersas en un mismo problema cuentan con un representante en ella para hacer oír su voz y ser representados. Es extraño que las Shuras lleguen a resultado tangible o decisorio alguno constituyen en mayor medida foros que permiten cada uno la oportunidad de expresar su opinión.

de esa población no representada y en el caso afgano su afiliación hacia la insurgencia. Son los aldeanos los que toman la decisión de a quién apoyar y cómo, en función de lo que sea mejor para la aldea, Reedy (2012) expresa que “El aldeanismo y no el tribalismo es lo que impera en Afganistán, por lo que si queremos ganarnos a la población, tendremos que hacerlo de la manera más dura, aldea por aldea, persona por persona” (pág. 12).

La tradicional ideología Pastún *pashtunwali* código de honor, hospitalidad y venganza, da forma a la manera en la que viven los pastunes y su sistema judicial tradicional. Es un sistema ideal no estrictamente codificado y flexible en la práctica, ya que el cargo de anciano de la aldea está sujeto a una continua reafirmación por parte de una crítica población.

En el *pashtunwali* la base sobre la cual pivotan el resto de las reglas es el honor (*nang*). El ámbito en el que se dilucida es la familia, con especial énfasis en las mujeres. Los ejes más comunes de este código son la *melmastia* (la hospitalidad) es el cuidados hacia el invitado y su defensa si alguien lo persigue; el *badal* (justicia y venganza) el cual exige la reciprocidad, la justicia y la venganza, sin restricciones de tiempo y mantenida incluso a través de las generaciones; el *nanawateh* (asilo) es un concepto que marca el deber de conceder asilo y protección a toda costa; la *zmeka* (la tierra) defensores de su tierra y de sus propiedades; el *Hewad* (la patria) es la defensa y amor a su nación y al país; la *loya jirga*: (La Carta Magna Afgana) consiste en una reunión importante de los jefes y ancianos de las tribus cuando hay un conflicto, guerra, paz o negociación en asuntos internos o externos y la *shahadat* es una palabra árabe que significa la acción de ser mártir. La promesa del paraíso para los que mueren en la guerra santa también rige aquí y es una motivación extra para los combatientes (Behzad, 2011).

Dentro de las más de 25 etnias que se encuentran en Afganistán destacamos a los Pastunes que se concentran en el Este y el Sur del país, son sunitas y no forman un grupo homogéneo, se distinguen de otras etnias por el idioma Pashto. Su estructura social se basa en el Pashtunwali, ha tenido más relación con Pakistán que otras etnias por el idioma y las relaciones culturales del Pastún pakistaní con el Pastún afgano; los Tayikos son comerciantes y la clase social con el nivel más alto de educación, la enorme influencia política de los tayikos les ha conducido frecuentemente a enfrentamientos en el poder con los pastunes, viven en Kabul, en las provincias del Norte y Noreste: Parwan, Takhar, Badakhshan, Baghlan, Samagan y en las del Oeste y Noroeste: Badghis, Herat, Farah y Ghor. Poseen afinidad con Tayikistán, son actores principales del movimiento Muyahidines y frontalmente opuestos al movimiento

Talibán; los Hazara que se concentran en las provincias centrales de Afganistán en un área montañosa que ha facilitado que vivieran aislados del resto de las etnias, hablan darí y son musulmanes chitas, Irán los influye y apoya por medio del partido Wahadat hazara; los Uzbekos que viven en el Norte de Afganistán profesan el sunismo y hablan uzbeki son apoyados por Uzbekistán quienes están íntimamente relacionado con las provincias centrales del Norte, los insurgentes y terroristas uzbekos han intentado relacionarse con los insurgentes afganos ante el enemigo común y los Turkmenos que están estrechamente emparentados con la población de las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central, se dedican a actividades agrícolas y se concentran en el llamado Turkestán afgano, que comprende la región al Sur del Amur Darya, a excepción de Badakhshan, y el Hindú Kush como frontera sur y mantienen fuertes relaciones culturales con Turkmenistán. (Ver Anexo 3 – mapa etnográfico de Afganistán).

Las consideraciones mencionadas podemos verlas reflejadas en el informe de asesoramiento inicial elaborado por el general Stanley McChrystal en el año 2009 sobre el desarrollo de la nueva estrategia para Afganistán.

McChrystal describió la situación de la siguiente manera: *“El conflicto de Afganistán puede verse como una diversidad de insurgentes relacionados entre sí, cada uno de los cuales es un sistema complejo con múltiples actores y una vasta serie de interrelaciones que los relacionan entre sí. (...) Esta perspectiva significa que este sistema debe ser comprendido de un modo holístico (...) No se trata de una campaña cíclica y cinética basada en operaciones de combate. Más bien es un continuo esfuerzo por ayudar al Gobierno afgano a ganar el apoyo de la población y contrarrestar la coerción e intimidación de los insurgentes (...) Hay 5 actores principales en este conflicto: 1) la población, 2) el Gobierno afgano, 3) ISAF, 4) La insurgencia y 5) Los agentes externos. Es importante comenzar con una comprensión de cada uno de estos actores, empezando por el más importante: el pueblo afgano.”* (Rodríguez, 2013, pág. 10).

La religión.

Afganistán es un país islámico de mayoría Sunita, principalmente de tendencia Wahabita. Esta es la base ideológica del movimiento Talibán, Alqaeda y el Hibz-i Islamí de Gulbudin Hetmatiar y Haqqani. No está permitida en el país ninguna práctica religiosa distinta de la del Islam excepto en la minoría de Sikh-Hindu. Aquí se ha utilizado la religión como un arma, y se ha hecho de la misma una tierra de Yihad. Sus combatientes no tienen más horizonte

que llevar a cabo su ataque, morir matando e ir al paraíso, se consideran muyahidines y defensores de las tierras islámicas contra los occidentales y el gobierno afgano (Behzad, 2011).

La relación de poder.

Para Joseph Nye (2004) “el poder es como el clima, todo el mundo depende de ello y habla de ello, pero pocos lo entienden.” Se lo considera en términos de órdenes y coerción, pero no es tan simple, pues el mismo encierra la capacidad de influir en el comportamiento de los demás con el fin de obtener los propios objetivos. (Gutierrez Sepulveda, 2020).

Cuando nos referimos al poder, entendemos por tal a la capacidad de una unidad o actor de decir que no; es la capacidad para decidir qué hacer, algunos actores deciden y otros asumen las decisiones de los primeros se adaptan o las sufren, a colación de ello, Tucídides expresó, “los fuertes hacen lo que quieren y los débiles sufren lo que deben”. En el contexto de las relaciones internacionales la moneda de cambio es el poder. Es así que los EEUU al comienzo del conflicto conforme a su posición de potencia hegemónica pudo ejercer el poder para tomar las decisiones que creía convenientes y principalmente hacer uso de su poder militar, si bien, también incorporó a su intervención en Afganistán distintos aspectos inherentes a las relaciones internacionales.

En este conflicto las diferentes facciones terroristas o fundamentalistas islámicas (actores no estatales) poseían sus propios objetivos e intereses basados en reclamos territoriales y en su oposición al intervencionismo occidental en territorio afgano. Si bien, estos actores son no estatales, los mismos poseen apoyo externo, financiando sus actividades y obteniendo recursos a partir del desarrollo de actividades ilegales como el narcotráfico, lo que les permitió esgrimir poder y estar en capacidad de alcanzar sus objetivos. Fue a través de estas actividades que estos desarrollaron una estructura con capacidad militar y alcance en todos aquellos lugares donde no podía acceder el estado afgano, logrando con ello el poder suficiente para hacer sentir su postura y tratar de alcanzar sus intereses. Aquí se aplica lo que expresara Thomas Hobbes en *Leviatán* 1859 “las palabras sin espadas son solo palabras” es por ello que si estos grupos no hubieran podido desarrollar una estructura militar como la que desarrollaron muy difícilmente hubieran contado con el poder suficiente para hacer sentir sus reclamos en el plano político y sobre todo en el militar.

Fue a través de la aplicación de la fuerza militar que EEUU invadió Afganistán y desterró al movimiento Talibán, sin embargo 20 años después fue por el uso de la misma fuerza que los Talibán recuperaron el control de Afganistán logrando cambiar el comportamiento social por medio de la palabra o la fuerza, esto quiere decir que ejecutaron su estrategia utilizando la religión, la cultura o la coerción, lo que generó que comunidades enteras se entregaran sin combatir por miedo a las represalias del Talibán en las zonas en donde las fuerzas de seguridad afganas eran ineficientes. Asimismo la radical interpretación que estos hacían del islam cubría el vacío de poder existente y a través de él se establecía un orden jurídico sobre la población que el gobierno afgano no estaba en capacidad de desarrollar.

Cuando hablamos del poder de los actores protagonistas, este se puede ver reflejado en las negociaciones que mantuvieron desde el año 2019 los EEUU con el régimen Talibán, acerca del futuro de Afganistán, negociaciones en las que el gobierno afgano no participó y esto fue justamente porque el mismo no poseía poder para tratar de hacer valer o alcanzar sus objetivos y los Talibán lo sabían. Esto se puso de manifiesto en el rápido desmoronamiento de la estructura gubernamental y de seguridad afgana durante el avance Talibán.

En términos de generación de poder cuando hablamos de poder blando nos referimos al uso de elementos intangibles como lo son la cultura, el liderazgo, la identidad, los valores y el idioma, a la hora de lograr influir en otros sin el uso de la fuerza o coerción. (Nye, 1990).

Si bien EEUU es el mayor portador de poder blando del mundo, la influencia que pudo desarrollar en Afganistán no logró objetivos palpables más allá de influir en la estructura gubernamental afgana que era a fin a la intervención norteamericana, este poder blando no pudo alcanzar la media de la sociedad afgana la cual estaba desperdigada en regiones de limitado acceso a la tecnología y a los medios de comunicación ya que la misma contaba con escasas vías de comunicación terrestres. Esta situación fue aprovechada por un disminuido Talibán que consideró captar la voluntad de la población de regiones aisladas y de difícil control estatal como una fuente de generación de poder, aprovechando la cultura y el idioma en común que poseía con la población local, utilizando la religión islámica como eje catalizador y la Sharia como sistema legal que otorgó legalidad y previsibilidad en base a un sistema de valores compartido con el que se identificaban la mayoría de las tribus locales. Esta acción obtuvo muy buenos resultados debido a la propaganda Talibán en VHS la cual llegaba a lugares donde la tecnología y los medios de EEUU no podían acceder pese a la abrumadora capacidad

tecnológica frente al Talibán. La educación islámica y la publicidad Talibán que hacía hincapié en que los invasores se irían y ellos volverían, logró la adhesión de gran parte de las tribus y regiones, lo que facilitó el rápido avance Talibán sobre todo el territorio afgano.

El sentido patriótico

La cuestión del sentido patriótico tiene estrecha relación con lo que entendemos por estado y nación.

En función de la estrategia de reconstrucción del estado podríamos preguntarnos como se puede reconstruir algo que nunca se construyó o que nunca existió como tal y como este país puede incorporar un modelo de democracia al estilo occidental ajeno a sus rasgos particulares y culturales (Calvo Albero, 2021).

Max Weber expresó que:

“El Estado moderno es una asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima y que, a este fin, ha reunido todos los medios materiales en manos de su dirigente y ha expropiado a todos los funcionarios estamentales que antes disponían de ellos por derecho propio, sustituyéndolos con sus propias jerarquías supremas” (TABERNÉ, y otros, 2014, pág. 27).

Pues bien, Afganistán nunca ha logrado desarrollar su músculo burocrático en su vertiente civil o en la militar, Tilly destaca que los procesos de creación de estados poseen distintas fases: Una primera etapa que es la fase de patrimonialismo, una segunda, llamada fase de mediación y una tercera, conocida como fase de nacionalización. Considerando que los principales estados europeos habrían seguido esta lógica no antes del siglo XVIII y que este proceso habría culminado con éxito recién en el siglo XIX, Lo más probable es que Afganistán se encuentre atravesando la segunda fase (TABERNÉ, y otros, 2014).

Cuando nos referimos al concepto de nación, adoptaremos para el caso de Afganistán el correspondiente a la escuela francesa presentado por Siéyès quien considera que la nación depende de la capacidad de articular un proyecto político compartido que abrace a gentes de diversas lenguas, razas y/o religiones en búsqueda de un objetivo común (Quesada, 2010).

Observamos que la sociedad afgana difícilmente se adapta a los conceptos de nación usualmente empleados en el ámbito de la ciencia política ya que el carácter marcadamente

multiétnico y sus rencillas impiden que pueda ser considerado como tal, La explicación radica en que una sociedad de base tribal y con niveles de urbanización y alfabetización tan limitados como los ahí existentes carece de la complejidad y de la madurez suficiente para afrontar seriamente el debate. Es probable que Afganistán y su sociedad se encuentren en un estadio pre nacional a la espera de estímulos que provocaron en otras latitudes la aparición de naciones, en consecuencia Baques afirma que “Afganistán no es una nación porque sencillamente aún no puede serlo” (TABERNÉ, y otros, 2014, pág. 32).

Los afganos solo han actuado juntos cuando han tenido que enfrentarse a invasores externos, una vez disueltas esas alianzas han resurgido los enfrentamientos y las guerras civiles. Los británicos vivieron en carne propia esta experiencia cuando entraron en Kabul en 1809, su primera impresión fue un estado anárquico imposible de subsistir, sin embargo descubrieron que pese a tener grandes dificultades para conformar una nación o un estado tenían una notoria facilidad para hacer valer su identidad frente a cualquier intromisión extranjera. “Afganistán se ha parecido un poco más a una nación cuando algún agente externo ha actuado como galvanizador de las gentes que habitan dicho territorio” (Quesada, 2010, pág. 50).

En el actual conflicto el deficiente análisis del AO, junto al aumento de los objetivos de las fuerzas de intervención y la expansión de la guerra contra el terror trajo consigo dificultades para captar los corazones y mentes de la sociedad, alienando a distintos sectores, facciones y clanes, unificándolos bajo los signos culturales comunes y transformando lo que era una campaña guerrillera contra la insurgencia, de baja intensidad, en una guerra de liberación nacional a escala total tomando las características de una guerra asimétrica poniendo en juego una lucha por las percepciones y la perseverancia (Herold, 2010).

En relación a esto McChrystal expresó que: *“Los insurgentes libran una guerra silenciosa de miedo, intimidación y persuasión durante todo el año (no sólo durante la temporada de combate del buen tiempo) para conseguir el control sobre la población. Estos esfuerzos hacen posible, en muchos lugares, un “gobierno en la sombra” talibán que busca controlar la población y desplazar al Gobierno nacional y las estructuras tradicionales de poder. Las operaciones militares insurgentes atraen mayor atención que esta guerra silenciosa pero son solo un esfuerzo de apoyo. Los ataques violentos están diseñados para debilitar al gobierno para demostrar su incapacidad para proporcionar seguridad, alimentar el reclutamiento y los esfuerzos de financiación,*

para provocar reacciones de ISAF que alienen más a la población, y también debilite el apoyo público y político de la misión de ISAF en las capitales de la coalición” (Rodríguez, 2013, pág. 25).

Los señores de la guerra

La historia de Afganistán y sus características tribales dieron origen a la existencia de caudillos y señores de la guerra que dominaron voluntades y que durante la guerra civil contaban con oscuros prontuarios, sin embargo por su postura opuesta a los Talibán eran del agrado de los EEUU, el tratamiento que se le dio a estos fue una de las medidas más controvertidas durante la campaña, muchos de estos contactos databan de la década del 80 y se reanudaron luego del 11S. La administración Bush quería que los señores de la guerra apoyaran al nuevo gobierno afgano por lo cual los acogió en el nuevo Afganistán y en su reconstrucción, esto trajo aparejada la antipatía de la población que veía a estos como corruptos, incorregibles y la raíz de los problemas de Afganistán. Si bien los Talibán eran igual de crueles y opresivos se los veía como el menor de los males puesto que se le daba crédito a su devoción religiosa y su administración de justicia. Fue una desventaja a la imagen de EEUU el haberse asociado con matones. La historia reciente arrojó que la población había estado de acuerdo con el destierro de los señores de la guerra por parte del Talibán, pero nadie en EEUU lo sabía por haber hecho una errónea interpretación de las dinámicas que movilizaban a la población afgana.

El hecho es que luego de la derrota Talibán EEUU tuvo que persuadir a los señores de la guerra a que depongan sus armas y las entregaran, una acción de por sí difícil, para que ello ocurriera garantizaron su participación en el nuevo gobierno por lo cual les otorgaron legitimidad política. Esto los transformó en un elemento permanente del nuevo sistema político, así como un problema perpetuo, muchos de ellos generaron ingresos por medios ilícitos como el tráfico de drogas y sobornos, estos actos fueron incrementándose a medida que estos funcionarios escalaban hacia altos rangos de gobierno, la lista estaba encabezada por Ahmed Wali Karzai que era el medio hermano del presidente de la nación. De esta forma la corrupción se enquistó como una característica definitoria del gobierno. Esta crisis de corrupción fue una de las causas centrales por las cuales las diferentes estrategias norteamericanas fracasaron. En un punto los señores de la guerra eran un mal necesario pues en las provincias donde fueron

removidos de sus cargos, las milicias insurgentes que habían mantenido a raya se duplicaban y recuperaban terreno afectando las acciones de las tropas de intervención (Whitlock, 2021).

La guerra del opio

Ya hemos mencionado las escasas capacidades de producción de Afganistán producto de su limitada infraestructura, las características geográficas, el clima y los escasos conocimientos de su población para desarrollar algún tipo de sustento que vaya más allá del de subsistencia. Dicho esto las amapolas crecen en todos los rincones del territorio, es un cultivo comercial ideal ya que estas plantas prosperan en climas cálidos y secos, de ellas surge la resina de opio con la que se crea la heroína que se comercializa a Europa, Irán y otras partes de Asia, esta resina no se pudre, no atrae plagas y se puede almacenar y transportar fácilmente por lo cual es una forma de subsistencia muy conveniente en un Afganistán con más del 50% de pobreza. Los únicos que pudieron reducir la industria de la droga afgana fueron los Talibán, la caída del régimen y la intervención de EEUU trajo aparejado un aumento en la producción de opio, llegando a constituir el 90% de la producción mundial en el año 2006 (Netflix, 2021). El incremento de los cultivos se dio en paralelo con el resurgimiento del Talibán, lo que arrojó la conclusión de que los ingresos de la droga estaban apuntalando el regreso de la insurgencia, motivo por el cual se decidió asestar un golpe a la producción de opio en la provincia de Helmand, los británicos asumieron la tarea de la lucha contra el flagelo del opio afgano.

Para ello se desarrolló una campaña de erradicación a través de la operación River Dance de la que también participaron los EEUU y el gobierno de Afganistán, la misma constituyó un importante esfuerzo para destruir los campos de amapola, primero por medio de la utilización de grandes excavadoras y ejércitos de trabajadores que arrasaban los cultivos desde su raíz y luego comprando la producción de amapola a los agricultores por un precio de 700 dólares por acre. El resultado fue negativo ya que la afectación a la producción fue muy escasa, los erradicadores abandonaron sus labores y se sumaron a los agricultores cuando apreciaron que percibían mayores ingresos con las amapolas que con el gobierno. La compra de cultivos fue distinta, esto aumento la plantación haciendo que los agricultores vendan lo que podían a la operación y el resto lo mantengan para el narcotráfico, en la práctica muchos de estos dólares fueron a parar al esfuerzo insurgente Talibán. Asimismo la operación estuvo viciada por los sobornos y la corrupción de la policía de Helmand para con los productores.

Lejos de favorecer la imagen de los EEUU con la población, River Dance logró todo lo contrario al percibir que el gobierno y los EEUU estaban privando a los agricultores del sustento con el cual mantenían a sus familias, estos sembraron explosivos y empantanaron los campos para inutilizar las excavadoras. La provincia de Helmand literalmente explotó contra los EEUU, los agricultores pasaron a engrosar las filas de la insurgencia por opción o por obligación para con los narcotraficantes, asimismo estos retribuían al Talibán con pagos a cambio de armas en su lucha contra la erradicación. Estos sucesos atrajeron al talibán hacia Helmand aprovechando las características de la lucha que se presentaba en esta región.

La lucha contra las drogas debería haber comprendido un esfuerzo masivo de desarrollo rural buscando cambiar un cultivo por otro, sin embargo las características de esta lucha llevó a EEUU a abrir un segundo frente en territorio afgano, mientras otras personas se beneficiaban con la droga afgana entre ellos gobernadores, señores de la guerra y otro funcionarios afganos que se suponía eran aliados de Washington y estaban, a su vez, utilizando esta operación para castigar a sus competidores en el tráfico de drogas. (Ver Anexo 4 – Mapa de producción de Opio en Afganistán).

La corrupción

El índice de percepción de la Corrupción de la Organización para la Transparencia Internacional ubica a Afganistán en el puesto 174 de 180 países. La corrupción corroe toda la estructura estatal del país, desde los controles policiales a comerciantes en las rutas y mercados, pasando por los mandos militares y de seguridad engordando las nóminas de sus filas llegando a conformar ejércitos fantasmas, bloqueando los pagos a sus subalternos o quedándose con las partidas de suministros, hasta los altos puestos de decisión en el gobierno, constituyendo una verdadera cleptocracia² (Ballesteros, 2011).

En el año 2009 la Secretaria de estado Hillary Clinton expresaba la preocupación de Washington respecto de este flagelo “La corrupción es un cáncer tan peligroso para el éxito a largo plazo como el Talibán o Al Qaeda” (Whitlock, 2021, pág. 170). Sin embargo para que la corrupción prospere se debe contar con dinero y este justamente era proporcionado por EEUU,

² “Es el establecimiento y desarrollo del poder basado en el robo de capital, institucionalizando la corrupción y sus derivados como el nepotismo, el clientelismo político y/o el peculado, de forma que estas acciones delictivas quedan impunes, debido a que los sectores del poder están corruptos, desde la justicia, funcionarios de la ley y todo el sistema político y económico”.

es por ello que parte de la responsabilidad de la corrupción corresponde a EEUU ya que desde los inicios de la invasión ha dispensado grandes sumas de dinero para proteger Afganistán, sin tener en cuenta las consecuencias. Las oportunidades para el soborno y el fraude surgieron porque el gasto en contratos de ayuda y defensa superó la capacidad de Afganistán para manejar esos ingresos.

Al permitir que la corrupción se enconara EEUU ayudó a destruir la legitimidad del gobierno afgano que luchaba por apuntalar. El mayor generador de corrupción fue la extensa cadena de suministros del ejército estadounidense, el cual era un engorroso sistema de largos convoyes de camiones los cuales contaban con contratos que superaban ampliamente su valor, a ello hay que agregarle los sobornos que estos contratistas debían pagar a señores de la guerra por atravesar zonas peligrosas, pagos que en la mayoría de las oportunidades terminaban en manos de la insurgencia o el Talibán. Sin embargo ya era demasiado tarde y el sistema estaba demasiado arraigado, las investigaciones cayeron en saco roto, se hicieron múltiples esfuerzos entre los EEUU y la oficina de anticorrupción afgana con muy buenos resultados que no llegaron a nada debido a la intromisión del gobierno de Karzai en las investigaciones, el cual vio esta lucha como una intromisión en los asuntos internos del país.

Uno de los hechos más resonantes de los efectos de la corrupción fue la quiebra en el 2010 del Kabul Bank, el cual funcionó como una estafa piramidal, lavando dinero en dirección a Arabia Saudita y Dubái de funcionarios corruptos, señores de la guerra y capos del opio. El flujo de dinero rastreado en varias ocasiones conducía a los Talibán y otros insurgentes, sin embargo las investigaciones quedaron en la nada. En este marco de corrupción y desilusionados con la democracia muchos afganos recurrieron a los Talibán en búsqueda del orden y seguridad que el gobierno afgano no les podía otorgar (Whitlock, 2021).

Conclusiones

En la puja de poder del tablero mundial la política no posee ideología sino que responde a intereses, estos son los que movilizan a los actores a sumarse o alejarse de la disputa, tal es el caso ambiguo de Pakistán apoyando al Talibán mientras lo combatía y otorgaba facilidades de apoyo logístico e inteligencia a los EEUU; Por su parte EEUU también fue ambiguo, ya que conociendo la actitud de Pakistán continuaba con su apoyo económico y militar hacia este; Irán, se veía favorecido por la intervención de EEUU en su disputa suni/chiita con el Talibán, aumentando su influencia en Afganistán, mientras que por otro lado apoyaba a la insurgencia contra las fuerzas occidentales y contribuía con los esfuerzos del Talibán para evitar el esparcimiento del ISIS K en la región; otro ejemplo es la postura China y Rusa, que si bien no veían con buenos ojos la intromisión de EEUU en su área de interés, su presencia otorgaba seguridad y estabilidad a la región y por ende contribuía a sus esfuerzos comerciales y económicos, pero luego de la retirada de EEUU fueron las primeras en reconocer al régimen Talibán y utilizar la retirada como muestra de la decadencia del poder de EEUU en el plano internacional.

La magnitud del conflicto y la gran cantidad de actores estatales y no estatales con intereses en él denotan las características de un conflicto interno internacionalizado y nos permite apreciar la importancia del AO que puede trascender los límites del TO demostrando que deben analizarse todas aquellas variables y sucesos internos o periféricos que con su activación o accionar puedan influir durante el devenir de la campaña.

Referido a la estrategia de EEUU, inicialmente colisionó con el alargamiento del conflicto, pese a que luego del 2006 todas las administraciones buscaron encontrar una salida decorosa del mismo, sin embargo enfrentaron coyunturas políticas, sociales, económicas, militares e internacionales distintas que promovieron dicho alargamiento.

Los éxitos iniciales alteraron la percepción de la realidad en el TO lo que devino en el cambio de objetivos, incorporando la reconstrucción de la nación como uno de ellos. Esto no solo generó confusión en los nivel táctico y operacional sino que también empujó a las fuerzas armadas a ejecutar acciones para las cuales no estaban preparadas, con objetivos poco concretos y de difícil materialización; simplemente los soldados no sabían si debían brindar seguridad, atacar, entrenar o brindar ayuda humanitaria.

A su vez la apertura del TO Iraquí en 2003 trajo aparejado la desatención del TOA, centrando los esfuerzos en Irak; lo que impidió explotar los éxitos iniciales para concluir la guerra y dio el tiempo necesario al Talibán para recuperarse y reorganizarse, tornando un conflicto insurgente de baja intensidad en una guerra total de liberación nacional.

Este panorama llevó a la administración Obama a replantear su estrategia para Afganistán, enfocándose en la contrainsurgencia, cuyo centro de gravedad fue la población buscando minimizar los daños colaterales. Luego, en 2013, Obama reformuló su estrategia sustituyendo la misión de combate por una de apoyo hacia el gobierno y las fuerzas armadas y de seguridad afganas con la mira puesta en que estos ultimo releven a las fuerzas occidentales en el gerenciamiento y control del territorio, asumiendo las responsabilidades de su propio país. Para ello Obama otorgó un tiempo cronológico de 14 meses para cumplir el objetivo. Este hecho sumó incertidumbre al común de la población y dio un gran envión anímico a la insurgencia y el Talibán considerando su estrategia irregular la cual opera en tiempo Kairos³ para alcanzar sus objetivos.

Para finalizar la administración Trump quiso poner fin al conflicto, buscando que sea bajo sus propias condiciones, redoblando los esfuerzos militares en búsqueda de imponer condiciones al Talibán, empleando drones artillados, lo que trajo aparejado la animadversión de la población producto del aumento de los daños colaterales. Esta estrategia no logró amedrentar al Talibán y fortaleció la postura de estos ante los EEUU en la mesa de negociaciones. De esta forma se comenzó a negociar la salida de EEUU del TOA, sin la partición del gobierno afgano, el cual ante la retirada de EEUU se transformó en un actor sin poder para hacer valer su postura y sus intereses. .

El AO afgano y sus factores influyeron directamente en todas las estrategias diseñadas por EEUU, ya que el mismo no fue correctamente considerado al momento de decidir el empleo de la fuerza militar, a lo que debe sumarse que los EEUU no contaban con embajada en el país impidiendo contar con la suficiente inteligencia estratégica del AO para el diseño inicial de la campaña. No comprender las características de la cultura Afgana y las mecánicas que la gobiernan llevó a los EEUU a tratar de implementar una democracia al estilo occidental en una

³ Los griegos llamaron kairos, a diferencia del monótono tiempo secuencial (chronos), a ese instante fugaz, momento adecuado, en el que algo importante sucede. Kairos es la ocasión, la oportunidad favorable que cambia el destino del hombre. Es el tiempo en el que todas las circunstancias convergen para la obtención de un máximo rendimiento.

sociedad que no la entiende ni funciona de esa manera, con una geografía compartimentada que dificulta la presencia del estado más allá de las grandes urbes, donde prevalecen afinidades tribales que conflictúan con preferencias étnicas y religiosas, que varían de acuerdo a la región, en un contexto en el cual para influir en la población hay que descender hasta el nivel de la aldea e identificar a los ancianos influyentes de las mismas, un país bajo el control de caudillos o señores de la guerra, una sociedad que se encuentra armada para brindarse su propia seguridad, que cuenta con un código de honor estricto donde prevalece la no caducidad de la venganza pudiendo exigirse por generaciones, donde las disputas son constantes, donde el concepto de estado es inexistente ya que el gobierno no posee el monopolio de la violencia y el sentido de nación no encuentra motivaciones en común para que la población obre como tal, excepto cuando un extranjero trata de imponer su voluntad en el país.

La intervención militar no solo falló en realizar este análisis sino que también lo hizo al tratar de buscar soluciones en el TO, como fue la incorporación de los señores de la guerra como funcionarios del nuevo estado afgano, la lucha contra la corrupción y la guerra contra el opio, entre otros. Pues estos asuntos, pese a tener características diferentes, estaban vinculados entre sí siendo parte de un mismo problema, ya que al colocar a los señores de la guerra en el gobierno, se institucionalizó la impunidad debido a que los crímenes que estos habían cometido en la guerra civil quedaron impunes. A su vez se generó un problema permanente pues carentes de los beneficios que le otorgaban las armas encontraron una nueva vía de ingresos a través del soborno y el narcotráfico, transformando al estado en una verdadera cleptocracia.

La guerra contra el opio fue considerada una equivocación porque abrió otro frente de combate interno en Afganistán, debido a que era una de las pocas fuentes de subsistencia del campesino afgano, lo que los empujó a luchar por él. A esto se sumó que la operación River Dance favorecía a los señores de la guerra que aprovecharon la oportunidad para deshacerse de la competencia en el mercado del opio, deslegitimizando así las acciones de las fuerzas de EEUU. Para finalizar la operación no logró disminuir los ingresos que la insurgencia percibía de esta actividad delictiva y trajo aparejado la antipatía de la población afgana rural.

A lo anteriormente mencionado, respecto del AO y su análisis, hay que agregar la naturaleza corrupta enquistada en el gobierno, las fuerzas armadas y de seguridad afganas. La misma encuentra sus orígenes en el dinero, el cual había sido considerado como la solución a la mayoría de los problemas, sin embargo el mismo alimentó la corrupción por cuanto esta

nación tan empobrecida, carente de infraestructuras, instituciones y educación no contaba con la capacidad necesaria para gestionar las grandes cantidades de dinero que recibió de la ayuda internacional, el cual en manos de corruptos no tardó en llegar a la insurgencia contra la que justamente se estaba peleando, aumentando el poder e influencia de la misma. La corrupción, la ausencia de seguridad y del estado hizo que la población recurra al Talibán en búsqueda de orden, control y seguridad.

En resumen el AO afgano se presentó con las características de las guerras de 4ta generación con gran influencia de la globalización, incrementando la participación de actores estatales y no estatales, desarrollando redes con unidades y células dispersas que actuaban en forma autónoma, financiados a través de actividades criminales, centrando el conflicto en la población civil, que a su vez se constituyó como un objetivo al ser atacada a modo de táctica, buscando con ello debilitar al nuevo estado afgano y a las fuerzas de intervención, ejerciendo una fuerte influencia a través de los factores sociales y culturales de la población. Estos factores sociales y culturales fueron difíciles de identificar e interpretar por los mandos de la coalición internacional. Múltiples intentos por encontrar una solución viable al problema afgano generaron varias reformulaciones de la estrategia para Afganistán por parte de las distintas administraciones norteamericanas. Sin embargo la confianza inicial, seguida de la subestimación del oponente, el desconocimiento del AO, el desinterés que generó la apertura de un segundo frente en Irak en el año 2003, la influencia de la crisis económica del 2008 y un marcado desinterés de la opinión pública por el conflicto junto a un sistema mundial en transición sistémica hacia la multipolaridad, hicieron que EEUU busque una solución definitiva al conflicto a través de acuerdos celebrados con el Talibán, en Doha Qatar, lo que devino en la retirada de las tropas norteamericanas del TOA (teatro de operaciones afgano).

Lo analizado demuestra la influencia del AO en los TO actuales, siendo necesaria una exhaustiva consideración del mismo para comprender las fuerzas y dinámicas presentes en él, las relaciones entre los actores y el impacto de las operaciones militares en el mismo, ya que estas condicionaran la campaña y favorecerán o dificultaran el logro de los propios objetivos.

Tenerlo en cuenta servirá, fundamentalmente para visualizar escenarios con prospectiva permitiéndonos diseñar campañas coherentes con sus correspondientes planes de alternativa que permitan dotar de la flexibilidad y adaptabilidad suficiente a los comandantes operacionales buscando alcanzar los EFD de la campaña y contribuir al logro de los objetivos estratégicos.

A priori podemos decir que los EFD de EEUU no fueron logrados conforme las estrategias planteadas, sin embargo considerar la intervención en Afganistán como un fracaso podría sonar, por lo menos, polémico ya que si bien la destrucción del terrorismo e instaurar una democracia occidental en Afganistán fue un objetivo utópico, los EEUU lograron evitar que Afganistán siga siendo plataforma de lanzamiento de nuevos atentados sobre suelo estadounidense, la organización Al Qaeda y sus viejos líderes fue desarticulada, el país mantiene la dependencia económica de occidente y los nuevos Talibán se comprometieron a reconstruir una nación respetuosa de la política internacional por medio del apoyo de organismos internacionales. Dicho esto se dejan abiertas las puertas a futuras investigaciones que permitan desentrañar si la intervención norteamericana en Afganistán fue o no un fracaso y en qué medida cumplió o no sus objetivos.

Bibliografía

- Abello, G. P. (2013). *El ambiente operacional y su influencia en los elementos del diseño operacional*. Trabajo final integrador, Escuela Superior de Guerra Conjunta de Las Fuerzas Armadas, Ciudad Autonoma de Buenos Aires.
- Agraso, D. (2020). *Apreciacion geopolitica y estrategia de politica exterior de los Estados Unidos en los Balcanes Euroasiaticos*. (Trabajo Final de Licenciatura), Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, Ciudad Autonoma de Buenos Aires.
- Albero, J. L. (2021). *Afganistán. Reflexiones*. Obtenido de <https://global-strategy.org/afganistan-reflexiones-sobre-el-desastre/>
- Ballesteros, M. M. (2011). *Analisis geopolitico de Afganistan*. (Documento de Analisis), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.
- Bargués, P. (2021). *Veinte años de intervención internacional en Afganistán: contradicciones y lecciones aprendidas*. Obtenido de Barcelona Centre For International Affairs: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/262/veinte_anos_de_intervencion_internacional_en_afganistan_contradicciones_y_lecciones_aprendidas#:~:text=La%20intervenci%C3%B3n%20militar%20de%20Estados,talib%C3%A1n%20
- Barragán, C. (2021). *La guerra de las amapolas: el fracaso de EEUU en Afganistán que aupó a los talibanes*. Obtenido de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-08-21/guerra-taliban-eeuu-afganistan-amapolas-heroina_3238702/
- Beaufre, A. (1963). *Introducción a la estrategia*. Belgrado.
- Behzad, R. (2011). *La estructura social en Afganistan*. (Documento de Opinion), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.

- Calvo Albero, J. L. (2021). *Tres oportunidades perdidas en Afganistán*. (Documento de Opinión), Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.
- Campos, G. (2021). *Inteligencia Estratégica: Aproximación conceptual y metodológica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: ESG.
- Capdevila, I. (2021). *De Afganistán a la Argentina: ¿afectará el fracaso de EE.UU. a América Latina?* Obtenido de La Nación: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/de-afganistan-a-la-argentina-afectara-el-fracaso-de-eeuu-a-america-latina-nid27082021/>
- Carbone, F. M. (2016). *Influencia del Ambiente Insurgente en el Diseño Operacional, en la selección del Centro de Gravedad en el teatro de operaciones Afganistán durante la operación Libertad Duradera, 2001 - 2014*. (Trabajo Final Integrador), Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Ceresoli, J. C. (2019). *Influencia del Ambiente Operacional para el planeamiento operacional en las Operaciones de Multidominio*. Trabajo Final Integrador, Escuela Superior de Guerra Conjunta de Las Fuerzas Armadas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Cisneros, J. M. (2013). *Afganistán : seguridad y desarrollo. Un modelo de estabilización de Estados*. Cáceres: Centro de Estudios de Iberoamérica.
- Cisneros, J. M. (julio de 2020). *Afganistán: dos décadas de conflicto*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO84_2020JOSCAL_Afganistan.pdf
- Cruz, Á. F. (2021). *"¿Qué nos han enseñado los últimos 20 años? Que todavía no sabemos qué es Afganistán"*. Obtenido de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-08-19/guerra-afganistan-victoria-taliban-derrota-occidente_3239278/

- Datosmacro.com. (2020). *datosmacro.com*. Recuperado el 25 de Julio de 2020, de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/esperanza-vida?anio=1980>
- Datosmacro.com. (2020). *Indice de Desarrollo Humano - IDH*. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/idh>
- Del Viso, N. (2011). *Afganistán y la estrategia internacional: visión desde España*. ECP, Ministerio de asuntos exteriores y cooperacion. Barcelona: Bellaterra. Obtenido de <http://www.postbelica.org/posts/5/246>
- Dominguez Ávila, C. F. (2008). Guerra y paz en Afganistan: Un analisis del conflicto afgano en perspectiva (1978 - 2008). *Estudios de Asia y África*, XLIII(1), 159-194.
- Easton, D. (1965). *Esquema para el analisis politico*. Madrid: Amorrortu editores.
- Fantini, C. (2002). *Dioses de la Guerra*. Cordoba: Ediciones de la Docta.
- Faraj, A. A. (2002). *El marco conceptual para entender las organizaciones*. Ciudad Autonoma de Buenos Aires: ESG.
- Fariñas, T. (2021). *Quién es quién en el Afganistán talibán*. Obtenido de El confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-08-18/talibanes-quien-es-quien_3236202/
- Fernández, I. N. (2021). *El multilateralismo después de Afganistán*. (Documento de Opinion), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.
- Gonzales, J. R. (2007). El consejo de seguridad de naciones unidas y los casos recientes de usos mayores de la fuerza armada: La desnaturalizacion del sistema internacional de seguridad colectiva. En *Papel Politico* (Vol. 12, págs. 481-510). Bogota.
- Guéhenno, J. M. (2021). *El reto de la paciencia estratégica: tres lecciones de la caída de Afganistán*. Obtenido de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2021-08-24/tres-lecciones-europa-caida-afganistan_3245354/

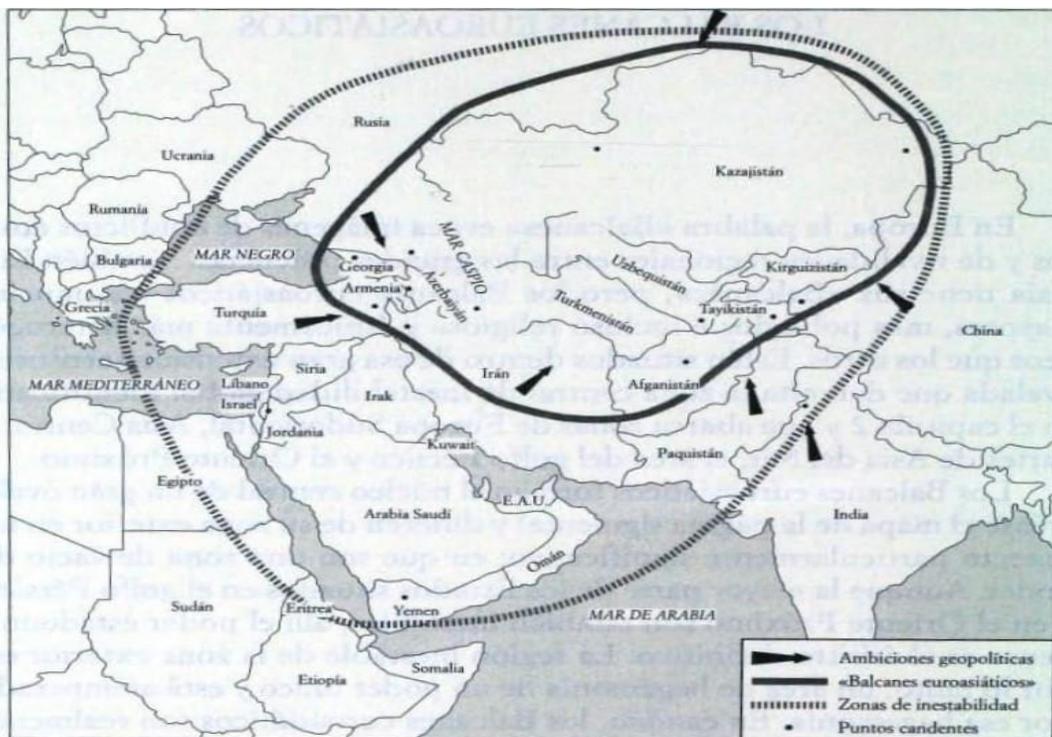
- Gustavo Adolfo, T., Gabriel Jorge, G., & Evergisto, d. V. (2019). *Vision Conjunta. Los ciegos y el elefante: el ambiente operacional híbrido*(21).
- Gutierrez, F. J. (2019). *La complejidad del ambiente operacional actual y su incidencia en el nivel operacional*. Trabajo de Final Integrador, Escuela Superior de Guerra Conjunta de Las Fuerzas Armadas, Ciudad Autonoma de Buenos Aires.
- Hernández, C. J. (2017). Conflicto de Afganistán. (Desde el golpe de estado de 1973). *Revista de la Escuela Superior de Guerra*(597), 57-73.
- Hernandez, F. J. (2017). *La degradacion de la situacion en Afganistan*. (Documento de Opinion), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.
- Herold, M. W. (2010). *Rebellion. La invasión/ocupación estadounidense de Afganistán y el nacimiento de un movimiento de liberación nacional*. Cambdrige, Massachussets).
- Huntington, S. P. (1997). *El choque de civilizaciones*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Iglesias, M. A. (2010). *Actores armados no estatales y la construccion del estado afgano*. . (Documento Informativo), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.
- Kenny, A., Locatelli, O., & Zarza, L. (2017). *Arte y diseño operacional*. Ciudad Autonoma de Buenos Aires: Vision Conjunta.
- Kissinger, H. (2014). *Orden Mundial*. Debate: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Laboire, M. (Octubre de 2017). La evolución de Afganistán: Sus efectos sobre el futuro de la región. *Revista UNISCI*(45), 117-144.
- McChrystal, S. (2009). *Directiva Estrategica Actualizada ISAF*. Kabul: ISAF.
- McMaster. (2015). *"La continuidda y el cambio, el concepto operacional del ejercito y el pensamiento claro sobre la guerra futura"* (Vols. Jun-Ago). Buenos Aires: military Review.
- Montellano, C. M. (2020). *Balances y perspectivas de la utilización de los elementos del diseño operacional aplicados a las operaciones especiales durante la Operación*

- Libertad Duradera*. (Trabajo Final Integrador), Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Moreno, A. P. (2010). *Droga, inestabilidad y subdesarrollo en Afganistán: Soluciones al círculo vicioso*. (Documento de Opinión), Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.
- Netflix (Productor), & Knappenberger, B. (Dirección). (2021). *Punto de inflexión: El 11S y la guerra contra el terrorismo* [Película].
- Obama, B. (2020). *Una Tierra Prometida*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Oficina de información diplomática . (2020). *Afganistán*. Ficha de País, Ministerio de asuntos exteriores, unión europea y cooperación, Dirección General de Comunicación, Diplomacia Pública y Redes, Madrid.
- Pedraza, L. D. (1998). *El Orden Mundial del Siglo XXI*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones de la Universidad.
- Pretel, E. A., & Requeijo, A. (2021). *Día de furia en Kabul: la 'blitzkrieg' de los talibanes humilla a la diplomacia occidental*. Obtenido de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-08-17/furia-kabul-blitzkrieg-taliban-diplomacia-espanola-occidental_3235578/
- Quesada, J. B. (2010). *¿Quo vadis Afganistán?* Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado.
- RASHID, A. (2021). "Europa sentirá el impacto del avance de los talibanes en Afganistán porque la crisis de refugiados es inevitable". (A. ALONSO, Entrevistador) Obtenido de <https://www.elindependiente.com/internacional/2021/08/13/europa-sentira-pronto-el-impacto-del-avance-de-los-talibanes-en-afganistan-porque-la-crisis-de-refugiados-es-inevitable/>

- Reedy, K. (2012). *Tribalismo o localismo como base de la organizacion social en Afganistan oriental*. (Documento de Opinion), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.
- ROB00-01. (2015). *Conduccion para las Fuerzas Terrestres* (Cap I pag 7 ed.). Buenos Aires.
- Rodríguez, J. R. (2021). Afganistan, 20 años despues del inicio de la operacion Libertad Duradera al acuerdo de Doha. *Recordip*(1), 92 - 112.
- Rodriguez, F. S. (2013). *La comunicación estratégica (STRATCOM) en los conflictos modernos: El caso Afganistán*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.
- Sebastián, J. d. (2021). *Afganistán. Política sin estrategia o estrategia sin política*. (Documento de Opinion), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.
- Senge, P. (2010). *La Quinta Disciplina*. Buenos Aires: Granica.
- Torres, J. I. (2018). *La importancia de los corredores terrestres: El caso de Afganistan*. (Documento de Analisis), Instituto Español de Estudios Estrategicos, Madrid.
- VISCEGLIE, G. (2019). *"Las representaciones sociales en las organizaciones militares en entornos complejos y de alta incertidumbre. El liderazgo y la adopcion de nuevos modelos mentales: Los arquetipos sistemicos"*. Buenos Aires: Revista de la Escuela Superior de Guerra Nro 601.
- Whitlock, C. (2021). *The Afghanistan Papers. A secret history of the war*. New York: Simon & Schuster.

Anexo 1

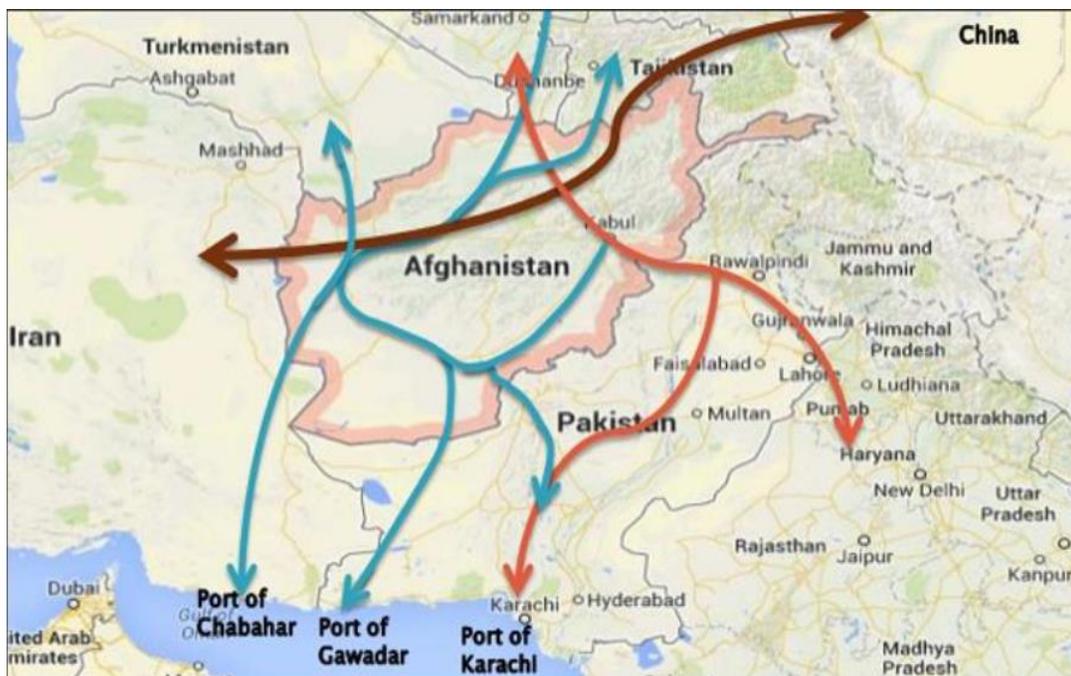
Región de los Balcanes Euroasiáticos.



Nota. Adaptado de Agraso, D. (2020). *Apreciación geopolítica y estrategia de política exterior de los Estados Unidos en los Balcanes Euroasiáticos. (Trabajo Final de Licenciatura)* (p. 37), Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Anexo 2

Corredores terrestres de Afganistán.



Nota. Adaptado de Torres, J. I. (2018). *La importancia de los corredores terrestres: El caso de Afganistán. (Documento de Análisis)*, (p. 3), Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.

Anexo 3

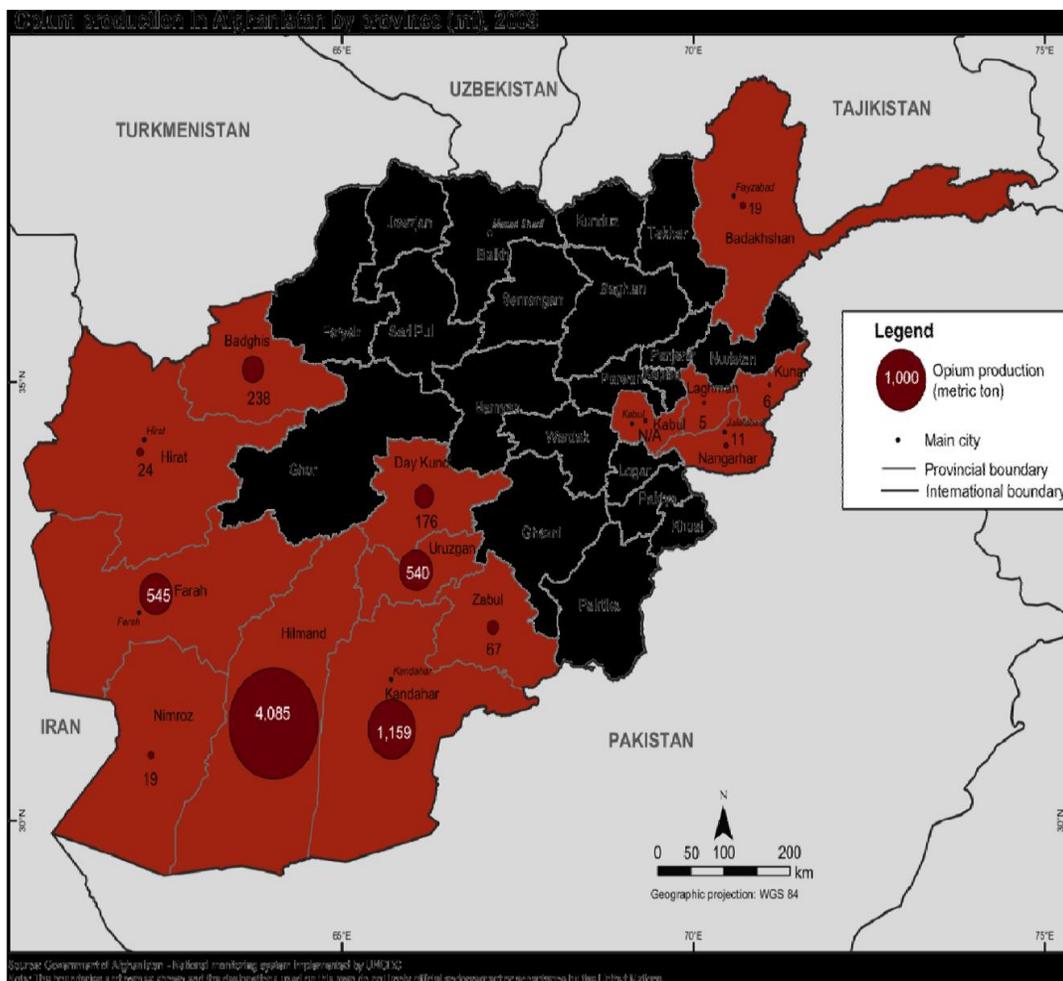
Mapa etnográfico de Afganistán.



Nota. Adaptado de *Quesada, J. B. (2010). ¿Quo vadis Afganistán?*, (p. 40), Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado., Madrid.

Anexo 4

Mapa de producción de opio en Afganistán.



Nota. Adaptado de *Moreno, A. P. (2010). Droga, inestabilidad y subdesarrollo en Afganistán: Soluciones al círculo vicioso. (Documento de Opinión), (p. 17), Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.*